

Respeto Mutuo

Lee el caso. Inicialmente **selecciona la respuesta que más se acerque a tu respuesta habitual a este tipo de situaciones**. Luego, puedes explorar las demás. Recuerda, **no se trata de juzgarte, este ejercicio es para que te conozcas mejor y para que tengas en tu morral otras alternativas de comportamiento**. Encontrarás comentarios de retroalimentación a cada una de las opciones.

Caso

Estás en la fila de la cafetería y aprovechas que hay dos niños de un grado más abajo que el tuyo y te les cuelas. La señora de la cafetería te llama la atención.

Le dices que no se meta, que ese no es su problema, y que si sigue abriendo la boca, le dices a tu papá es amigo del dueño del colegio.

Te da rabia pero sabes que ella tiene razón pues te estás aprovechando de que eres mayor que los dos niños y los puedes intimidar. Sin embargo, te quedas callado y no haces nada.

Pides disculpas, y te pones al final de la fila.

Selecciona la opción que deseas explorar.

Opción 1

Reflexión

Aunque tu papá tenga influencias, esto no te da derecho a colarte en la fila. Recuerda que todos, independientemente de nuestra posición social, edad, género, religión, etc., tenemos los mismos derechos. El respeto no se debe a nuestra condición en la sociedad sino al valor inherente que todos tenemos. Al colarte en la fila estás irrespetando a quienes están esperando los turnos. Cuando no respetamos a los demás, no solo estamos negando ese valor a los demás, sino que estamos negando el nuestro, ya que estamos abriendo las puertas para que nos irrespeten a nosotros. El respeto es recíproco. Para respetar a los demás basta revisar la imagen que tenemos de los otros y de nosotros mismos. ¿Nos creemos superiores en algún sentido? Una vez reconoczcamos nuestra humanidad en la de los demás, podremos tratar a todos desde el respeto mutuo.



Volver al caso

Opción 2

Reflexión

Es normal sentir rabia cuando alguien nos hace caer en cuenta de que cometimos un error. Es muy difícil aceptar y rectificar nuestros errores delante de la gente porque sentimos que esto nos hace ver débiles, es decir, vulnerables. La verdad es que requiere mucho más esfuerzo y valor reconocer los errores ante los demás y pedir perdón. Al hacer esto, tendemos un puente hacia los demás restableciendo la integridad del otro y la propia; al mismo tiempo, damos buen ejemplo y ayudamos a construir el mundo que todos queremos.



Volver al caso

Opción 3

Reflexión

Reconocer los errores es una de las habilidades más valiosas que podemos practicar. Al reconocer los errores, estamos reparando la integridad y honrando la humanidad del otro y la nuestra. Estamos siendo valientes al demostrar que somos humanos y cometemos errores pero que aprovechamos estas oportunidades para mejorar como personas, y de paso, somos ejemplo del cambio que queremos ver para lograr un mundo mejor.



Volver al caso